# Ser madre y académica de alto rendimiento. Imaginarios presentes en las universidades respecto a la maternidad y el desempeño académico

## Be a mother and academic of high performance. Imaginaries present in universities regarding maternity and academic performance

*Elisa Cerros Rodríguez*

Universidad de Guadalajara

## Resumen

Los imaginarios sociales son construcciones sociales que influencian o pueden influenciar las formas de enfrentar la vida en sociedad. Por ello, el objetivo de nuestra investigación cualitativa fue analizar los imaginarios de maternidad presentes en los espacios universitarios donde se desarrollan las académicas de alto rendimiento. Ellas representan un grupo destacado de mujeres reconocidas por su trayectoria académica y producción científica en las universidades y que, en el caso de las académicas entrevistadas, cuentan con el reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

## Abstract

Social imaginaries are social constructions that influence or can influence the ways of facing life in society, so analyzing the maternity imaginaries present in university spaces where high-performance academics are developed was the objective of our research of type qualitative. The high-performance academics represent a prominent group of women recognized for their academic and scientific production in universities. In the case of the academics interviewed, they also have the recognition of the National System of Researchers (SNI) of the National Council of Science and Technology (CONACYT). In the present article, we document the

En el presente artículo documentamos los imaginarios presentes en los espacios laborales donde ellas se desenvuelven profesionalmente, los cuales están relacionados con dos categorías potentemente vinculantes: la maternidad y el desempeño académico; éstas fueron exploradas a partir de entrevistas a profundidad. Entre los resultados identificamos las dificultades que enfrentan las académicas debido a imaginarios tradicionales en el espacio laboral universitario (espacio altamente competitivo, arropado con políticas y programas de tipo meritocrático), así como la falta de reconocimiento a su trayectoria académica. Las académicas entrevistadas han implementado diversas estrategias para conciliar dos esferas altamente demandantes: el trabajo y la familia.

*Palabras clave*

Imaginarios, maternidad, académicas de alto rendimiento, desempeño académico, estrategias de conciliación.

workspaces' imaginaries, where they work professionally related to two powerful binding categories: motherhood and academic performance. Among the results, we identify the difficulties that academics face due to traditional imaginary in the university workspace (highly competitive space, wrapped up with meritocratic policies and programs) and lack of recognition of their academic trajectory. The academics interviewed have implemented various strategies to reconcile two highly demanding areas: work and family.

*Keywords*

Imaginary, maternity, high performance academics, academic performance, reconciliation strategies.

# Introducción

La presencia y participación de las mujeres en las universidades ha sido documentada principalmente por las propias mujeres, quienes han visibilizado las dificultades para su acceso a la educación superior (Blázquez, 1989; Ruiz, 2005; Rivera y Zenteno, 2008; Bustos, 2000; Hernández, 2004), las brechas y discriminación laboral que han enfrentado (Blázquez, 1997; García, 2004; Ballarín, 2005; Kochen, Franchi, Maffía y Atrio, 2005; Muñoz, 2005; Ruíz, 2005; Berríos, 2007; Pont, Cárdenas y Ramírez, 2008), las dificultades para acceder a puestos de toma de decisiones (García, 2004), así como las dificultades que enfrentan para conciliar la actividad científica con las responsabilidades familiares y los roles de

género (Acker, 1995; O'Laughlin y Bischoff, 2005; Ruíz, 2005; García, 2007; Palomar, 2009; Williams y Stephen, 2012; Contreras, 2019).

En el presente artículo documentamos la situación que enfrentan las académicas de alto rendimiento[8] ante imaginarios tradicionales de género en las universidades, los cuales inciden en su trayectoria y reconocimiento institucional. Resulta importante analizar el espacio universitario donde se desarrollan las académicas, al ser un espacio en el que, tal como lo señala Martínez (2012: 140), convergen no sólo la producción y reproducción del conocimiento, sino, además, "una serie de prácticas de interacción y simbolización, en las que el género juega un papel central". En el caso de las académicas entrevistadas, ellas se desempeñan profesionalmente en dos universidades públicas mexicanas de reconocido prestigio nacional e internacional: la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ambas universidades se distinguen por poseer indicadores de calidad que las sitúan entre las cinco mejores universidades públicas de México.

El número de investigadoras e investigadores reconocidos por el SNI representa un indicador de la calidad científica, tecnológica y de innovación que generan las universidades; de acuerdo con datos estadísticos de 2020, la Universidad de Guadalajara cuenta con 581 investigadoras y 850 investigadores reconocidos por el SNI (1,431), mientras que la Universidad Autónoma de Nuevo León tiene 375 investigadoras y 575 investigadores (950). Como se puede observar, el número de investigadoras reconocidas por el SNI es menor que el de los investigadores. En ambas universidades representan 40%, pero conforme se avanza en el nivel de distinción, la desproporción es mayor y demuestra la segregación vertical que enfrentan las investigadoras (véanse los cuadros I y II).

[8] Académicas reconocidas por su alta producción académica y científica por el Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT), a partir de la evaluación periódica de la calidad e impacto de su producción. De acuerdo con datos estadísticos del CONACYT, en 2019 había un total de 30,548 investigadores reconocidos por el Sistema Nacional de Investigadores, de los cuales 10,683 eran investigadoras, es decir, sólo 35%, lo que demuestra la marcada desigualdad entre hombres y mujeres en la ciencia. Su labor se caracteriza por ser absorbente en términos de tiempo y exigente en términos de cantidad y calidad.

Cuadro I
Integrantes del Sistema Nacional de Investigadores, Universidad de Guadalajara 2020

| Nivel | Hombres | Mujeres |
|---|---|---|
| Candidato/candidata | 219 | 179 |
| Nivel I | 482 | 332 |
| Nivel II | 107 | 57 |
| Nivel III | 38 | 13 |
| Emérito | 4 | 0 |
| Total 1,431 | 850 | 581 |

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de la Numeralia Institucional de la Universidad de Guadalajara (2020).

Cuadro II
Integrantes del Sistema Nacional de Investigadores, Universidad Autónoma de Nuevo León 2020

| Nivel | Hombres | Mujeres |
|---|---|---|
| Candidato/candidata | 129 | 118 |
| Nivel I | 353 | 209 |
| Nivel II | 72 | 38 |
| Nivel III | 22 | 9 |
| Emérito | 0 | 0 |
| Total 950 | 575 | 375 |

Fuente: Elaboración propia con base en la Información Estadística de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2020).

La marcada desproporción en la presencia de investigadoras en los niveles más altos de reconocimiento del SNI evidencia las dificultades y desigualdades que enfrentan las mujeres en la ciencia. Reconocemos que existen esfuerzos para revertir esta situación, pero no han sido suficientes. Por ejemplo, el CONACYT lleva algunos años discutiendo y diseñando políticas y acciones afirmativas que posibiliten el desarrollo de las investigadoras y reduzcan la inequidad de género en el SNI, particularmente en los niveles II y III, donde existe una menor presencia de las investigadoras

a nivel nacional. Una acción afirmativa dirigida por este organismo hacia las investigadoras reconocidas por el SNI es el otorgamiento de un año de extensión del reconocimiento y estímulo económico por maternidad, acción afirmativa que incide de manera favorable en la conciliación trabajo—familia.

En este contexto nos interesó analizar la influencia que tienen los imaginarios que circulan en el entorno de las académicas de alto rendimiento entrevistadas y la forma en que estos imaginarios son incorporados por ellas, a la luz del modelo teórico de los imaginarios sociales. ¿Por qué resulta relevante analizar los imaginarios presentes en el espacio universitario donde se desenvuelven profesionalmente este grupo de mujeres científicas? En primer lugar, porque los imaginarios son construcciones que tienen la capacidad de influir en las formas de pensar y actuar en sociedad, ya que una vez que se socializan se convierten en imaginarios sociales que actúan como elementos que coadyuvan en la elaboración de sentidos subjetivos atribuidos al discurso, al pensamiento y, muy importante, a la acción social (Baeza 2000: 14). En segundo lugar, porque son realidades sociales, son constructos sociales desarrollados por el imaginario social, en cuyas definiciones y desarrollo intervienen muchos factores, como los biológicos, los económicos, los políticos e ideológicos, los religiosos y las creencias; por ello, analizar los imaginarios de género y maternidad y su vinculación con el desempeño y desarrollo académico, en científicas universitarias, con hijos, reconocidas por su alta producción académica, resulta relevante en materia de políticas institucionales con perspectiva de género en las universidades.

## Desarrollo

### Conciliación trabajo–familia en académicas

De manera consistente se ha incrementado el número de estudios que documentan la condición de las mujeres científicas en el espacio universitario. Dichos estudios han colocado y potenciado los estudios de género en la educación superior desde miradas/perspectivas feministas, principalmente. Sus resultados visibilizan la existencia de sesgos de género

en las universidades, ya que las académicas enfrentan brechas salariales, segregación horizontal —por áreas de conocimiento— y vertical —niveles y jerarquías—, discriminación laboral, dificultad para acceder a puestos de toma de decisiones, desvalorización de su trabajo, así como la falta de políticas de conciliación del trabajo científico y de la vida familiar. Estos sesgos de género y desigualdades inciden en sus trayectorias académicas en las universidades (Buquet, 2013; Blázquez, 2014; Güereca, 2018; Gallego y Matus, 2018); de esta forma las académicas luchan de manera cotidiana contra el *techo de cristal*, contra *paredes de hormigón*, y contra el *suelo pegajoso* en un ambiente competitivo, meritocrático y de mirada androcéntrica.

Nuestra investigación vincula, por un lado, las dificultades que enfrentan de manera cotidiana las académicas en su entorno laboral a partir de imaginarios tradicionales de género, y la incidencia de éstos en su desempeño académico. Se inserta en la línea de estudios sobre conciliación del trabajo científico y de la vida familiar, donde existen relevantes aportaciones de investigadoras nacionales e internacionales para posicionar el tema de igualdad de género en la agenda de las instituciones de educación superior, la generación de políticas institucionales que posibiliten dicha conciliación, así como en el cambio en la percepción de que la conciliación es un asunto privado e individual.

De acuerdo con diversos estudios encontramos que las académicas de alto rendimiento enfrentan tensiones al conciliar el trabajo científico y la vida familiar (Acker, 2003; Cerros, 2011; Buquet, 2013; Contreras, 2019), ya que realizan dobles o triples jornadas que inciden de manera potente en su producción científica, al reducirla, retardarla, posponerla; y para que ello no suceda, deben implementar diversas estrategias, desde acudir a sus redes de apoyo —cuando se tienen— para el cuidado de los hijos, o bien sacrificar el poco tiempo libre y de ocio, así como horas de sueño, lo cual les ocasiona desgaste físico y emocional.

En las universidades donde laboran las investigadoras entrevistadas no existen políticas institucionales que favorezcan la conciliación del trabajo académico y la vida familiar, y que incidan en materia de igualdad de género en la educación superior, precisamente por la fuerte influencia

de la mirada androcéntrica y de los imaginarios tradicionales de género en el espacio universitario. En ambas universidades se carece de programas que impulsen el incremento de investigadoras reconocidas por el SNI para equipararlo con el de investigadores. En la Universidad de Guadalajara encontramos el Programa PROSNI, el cual tiene como objetivo apoyar a las y a los investigadores que cuentan con reconocimiento del SNI en sus actividades y condiciones para la investigación, difusión y formación de recursos humanos a través de un único estímulo económico anual de cuarenta mil pesos destinado al pago de becarios, adquisición de equipos y materiales, asistencia a congresos, estancias académicas, entre otras.

Por lo tanto, la generación de políticas, programas, convocatorias y estímulos a la investigación con perspectiva de género es todavía una asignatura pendiente para las universidades.

## Mujeres académicas de alto rendimiento e imaginarios de género

Cuando hablamos de las *académicas de alto rendimiento* nos referimos a un grupo de mujeres científicas que se distinguen por poseer los más altos niveles de producción científica y calidad académica, reconocida por diversos programas tanto institucionales como federales, por ejemplo, el Sistema Nacional de Investigadores;[9] las denominamos de alto rendimiento[10] porque su labor se distingue por ser extenuante en términos de tiempo ya que, además de dedicarse a la docencia, coordinan laboratorios, departamentos, centros de investigación, posgrados, revistas, redes de investigación; son responsables de proyectos de investigación, publican sus resultados en revistas de alto impacto, así como en libros de recono-

[9] Programa Federal que reconoce la producción científica y tecnológica de investigadoras e investigadores en México. Forma parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el cual evalúa de manera sistemática su desempeño e incentiva su productividad a través de estímulos económicos. Algunos indicadores que el SNI considera relevantes para otorgar el reconocimiento, son: la contribución en la formación de recurso humano, el desarrollo de proyectos de investigación, la divulgación de resultados de investigación a través de la publicación de artículos científicos en revistas de alto impacto.

[10] Para más información sobre las características de las académicas de alto rendimiento, véase la tesis doctoral: *Imaginarios de feminidad y maternidad y su vinculación con las emociones que experimentan las académicas de alto rendimiento*.

cidas editoriales, dirigen tesis, imparten conferencias a nivel nacional e internacional, entre muchas más actividades.

Las universidades públicas estatales representan el espacio laboral en el que se desempeñan profesionalmente las académicas de alto rendimiento que entrevistamos, espacio con un cúmulo de imaginarios, significados y representaciones donde lo simbólico juega un papel central, pues, por ser la forma como se representan los imaginarios, es ahí donde se manifiestan los sentimientos, deseos, aspiraciones y sueños de la sociedad (Murcia, 2009: 243); por lo tanto, las universidades son mucho más que una organización, ya que en ellas convergen lo histórico, lo cultural, lo racional, los imaginarios instituidos (Castoriadis, 1997), así como los imaginarios que la propia comunidad educativa construye y deconstruye, de allí su carácter dinámico. Bajo este escenario, nos interesó analizar los imaginarios presentes en el entorno laboral de las académicas entrevistadas, así como la influencia de estos imaginarios en su vida profesional. El análisis se soporta teóricamente desde los imaginarios sociales y desde la perspectiva de género con el fin de analizar la situación que enfrentan las científicas universitarias al conciliar dos esferas sumamente demandantes: el trabajo y la familia, en particular ante imaginarios tradicionales presentes en su espacio laboral.

Los imaginarios sociales constituyen, de acuerdo con Cegarra (2012), esquemas interpretativos de la realidad, los cuales son socialmente elaborados y legitimados, y manifestados a través de discursos, símbolos, actitudes y valoraciones afectivas; en ese sentido, en el espacio universitario encontramos un cúmulo de prácticas discursivas cargadas de símbolos y significados respecto al desempeño profesional, la calidad académica, y la productividad, las cuales colocan a las mujeres académicas en un segundo plano debido a la fuerte influencia de imaginarios tradicionales de género. Nos interesó analizar la influencia de éstos en el desempeño académico ya que, como lo plantea Martínez (2012: 140), "la vivencia de lo femenino en la academia está mediada por las estructuras y relaciones sociales subyacentes a dichas estructuras y por las narrativas y significados provenientes del entramado idiosincrático de la experiencia".

# Método

Se trató de una investigación de tipo cualitativo, donde se realizaron quince entrevistas a profundidad a académicas de alto rendimiento que laboran en dos universidades públicas de México: la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Nuevo León. El perfil de las académicas entrevistadas consideraba tres características: laborar en una universidad pública, contar con el reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadores y ser madres. La elección de las académicas fue aleatoria a partir del padrón vigente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Se contactaron a las académicas por correo electrónico, donde se les explicó brevemente el objetivo de la investigación, el motivo de su participación y su aceptación a ser entrevistada. Se eligió realizar entrevistas a profundidad debido a las características de la investigación, donde nos interesaba obtener información exhaustiva respecto a los imaginarios presentes en el espacio universitario y la incidencia de ellos en su desarrollo profesional. Las quince entrevistas se llevaron a cabo en su espacio laboral.

El análisis se realizó con el apoyo del *software* especializado en datos cualitativos MaxQDA2020; a partir de la codificación de las entrevistas se obtuvieron más de 170 segmentos relacionados con la categoría *imaginarios* y las subcategorías: imaginarios de feminidad, maternidad, masculinidad, familia, vida universitaria y vida en pareja encontrados en las entrevistas realizadas. A continuación, se exponen y discuten los principales hallazgos encontrados.

# Resultados

## Vida universitaria e imaginarios

Al realizar el análisis de las entrevistas realizadas identificamos discursos que evidenciaban la presencia de imaginarios en el entorno laboral de las académicas, los cuales giraban alrededor de su desempeño profesional, su productividad, imaginarios que ponen en el centro como eje articulador del mundo académico a los hombres y a las mujeres en segundo plano, tal

* Este texto
*cialización*
ción Gen

como lo señala Buquet (2013), donde el ambiente laboral se caracteriza por una desenfrenada competencia individual, alimentada por políticas y programas institucionales de carácter meritocrático creados en aras de *elevar la productividad y calidad académica* y, por ende, los indicadores institucionales, programas que evalúan la productividad de los profesores bajo criterios neoliberales los cuales "suponen un individuo racional y autónomo que administra sus formaciones y sus periodos de trabajo según una lógica empresarial de maximización de sí" (Palomar, 2009: 59). Este ambiente de competencia genera una serie de conflictos en el entorno en el que se desenvuelven las académicas: "[...] en este ambiente es doblemente complicado porque hay mucha competencia y mucha rivalidad, y mucho descrédito al trabajo del otro [...]" (Académica 13, medicina y ciencias de la salud, SNI I, 4 hijos).

En este segmento la académica contextualiza el ambiente laboral en el que se desempeña profesionalmente, ambiente que considera *doblemente complicado* ya que no sólo es cumplir una jornada laboral sino, además, estar en un ambiente de competencia y rivalidad donde, a decir de la entrevistada, existe una competencia desleal basada en el descrédito, en la descalificación del trabajo del otro. De igual forma, los imaginarios de calidad académica y productividad se encuentran presentes en otros espacios académicos, por ejemplo, en los estudios de posgrado:

> [...] de hecho yo sí creo que el ambiente en donde hice el doctorado es un ambiente enfermo, un ambiente enfermo así, literal, porque lo más importante es eso [producir] y no hay otra cosa, no hay otro valor, no hay nada más, pues, más que el que seas productivo, el que te veas bien en ese aspecto en el que es considerado pérdida de tiempo el tener un hijo, el tener un hijo es considerado una pérdida de tiempo, el tener familia es considerado pérdida de tiempo porque no vas a ser productivo, porque no vas a concretar proyectos […] (Académica 13, medicina y ciencias de la salud, SNI I, 4 hijos).

Como podemos observar, el ambiente en el que se desenvuelven las académicas de alto rendimiento es altamente competitivo, donde además la etapa reproductiva y de crianza de los hijos tiene impacto en su productividad, como se ilustra a continuación:

> [...] es más difícil ser exitosa como académica de alto rendimiento siendo mujer que siendo hombre, ¿no?, la etapa de mayor productividad que es durante el doctorado y después del doctorado, es justo la etapa reproductiva que nos toca y de crianza de los hijos y eso pues obviamente, por más eficiente que uno sea, es un lastre para nuestra productividad y siempre nos reduce la productividad, y por supuesto pues el ser la familia más tradicional todavía en la gente de nuestra edad, ¿no?, la gente de cuatro décadas son más, pues, tenemos la estructura familiar del padre proveedor, ¿no?, entonces el hombre tiene como menos eje familiar que jugar que la mujer […] (Académica 11, ciencias sociales, SNI I, 2 hijos).

En este segmento la académica argumenta los motivos por los cuales considera que a las mujeres les resulta más difícil alcanzar altos niveles de productividad en la academia en comparación con los hombres; el primer obstáculo es la etapa reproductiva de la mujer, la cual coincide en la mayoría de los casos con la etapa de consolidación laboral —tener una plaza, estudiar un posgrado, etcétera—, y el segundo obstáculo es la existencia de roles tradicionales en la familia, donde el papel del proveedor tiene relevancia en el hombre y el papel de cuidadora, protectora, en la mujer. De estos dos obstáculos mencionados, podemos señalar que el primero se ubica en el terreno biológico —donde el ciclo de vida familiar impacta en la productividad académica— y el segundo en el terreno sociocultural —donde los imaginarios de feminidad y maternidad juegan un papel importante en la dinámica familiar—.

Como podemos observar, la productividad juega un papel medular en las políticas educativas de las universidades, la cual es utilizada para *justificar* la existencia de programas meritocráticos diseñados desde la cultura patriarcal, cultura instalada en las universidades y que responde "desde la lógica del hombre en la ciencia" (Güereca, 2018: 32) quedando ausente la perspectiva de género. A continuación otro segmento que ilustra la tensión trabajo-familia en las académicas:

> [...] el ambiente que se vive aquí es muy estresante en el aspecto de que pues todo mundo piensa, ¿cuestiona? Sí, pues como que las cosas de la familia son aparte y el trabajo es aparte y de alguna manera dices "bueno, pues para que todo el mundo esté tranquilo pues mejor digo que voy a una junta, ¿si me explico?", cosas que como mamá yo sé que las tengo que hacer y tampoco no puedo descuidar

> aquí mis obligaciones, claro que después llego en la noche y todavía a darle, ¿verdad?... (Académica 7, humanidades y ciencias de la conducta, candidata, 1 hijo).

En este relato podemos observar la influencia que tienen los discursos que circulan en el ambiente laboral de la académica, discursos que dividen la vida familiar y el trabajo: "las cosas de la familia son aparte y el trabajo es aparte", lo que ha provocado en la académica inventar excusas para que no se le cuestione su ausencia en el trabajo; esta situación resulta particularmente interesante en el análisis ya que, no obstante que en la carrera donde ella labora es de las llamadas *feminizadas,* con mayoría de personal docente y alumnado femenino, la académica no encuentra la llamada sororidad. A continuación otro segmento que muestra la percepción que tiene una de las académicas respecto al conflicto que le ha generado en su vida familiar y laboral el imaginario de productividad:

> [...] parece que algo que no se le da valor, que no se dice es eso, ¡una familia!; como que tener una familia es algo que no se dice que tiene valor pero que sí tiene valor [...] y eso como que cuesta trabajo entenderlo porque a veces te pierdes en lo que se considera el éxito o la fama, ¡no sé!, y vas tras de eso y te olvidas de lo demás, entonces como que llega un momento en el que te paras y dices "bueno ¿a dónde voy?, ¿qué estoy haciendo?, ¿por qué estoy en esto si se supone que lo que me interesa es aquello?"; entonces, sí, sí es difícil mantenerte así como equilibrado y que no te muevan las cosas que los demás te dicen: "es que esto es lo valioso, esto es lo valioso", ¿verdad? [...] (Académica 13, medicina y ciencias de la salud, SNI I, 4 hijos).

La académica describe cómo la dinámica laboral impulsada por el imaginario instituido de la productividad conduce al profesorado en una vorágine de trabajo exhaustivo que puede hacer perder de vista a la familia, por tener éxito, reconocimiento, un ingreso extra, etcétera; cuestiona que su entorno laboral valore más la productividad y el éxito que el tener una familia, y que la propia dinámica del trabajo conduzca a perder el equilibrio en estas dos esferas altamente demandantes. Su relato expresa su propia vivencia al dedicar mayor tiempo al trabajo que a la familia y la interpelación que hace al respecto, que la llevó incluso a terapia.

Como podemos observar, las políticas institucionales de corte neoliberal han generado en las universidades una desgarradora competencia

en aras de contar con estímulos económicos que compensen el devaluado salario del profesorado, a partir de programas meritocráticos, los cuales reconocen preponderantemente el trabajo individual y poco el colectivo, generando desgaste psicosocial en la comunidad científica, lo cual tiene un costo diferenciado por género, es decir, las académicas tienen un desgaste mayor debido a las dobles o triples jornadas que realizan producto de roles tradicionales de género.

*Imaginarios de maternidad*

La maternidad y la feminidad son construcciones sociales producto de elaboraciones discursivas cargadas de significados y símbolos; la feminidad, por ejemplo, ha estado asociada históricamente a la maternidad, la fertilidad y al cuidado de los hijos, donde se considera que el papel *natural* de la mujer es la maternidad y, por lo tanto, ella es la responsable del cuidado de los hijos. En ese sentido, existe el imaginario colectivo de que el papel más importante de las mujeres es la reproducción y crianza de los hijos en el *mundo privado* por encima de cualquier actividad en el *mundo público*. Es tan fuerte el vínculo feminidad-maternidad que incluso se considera como centro de la identidad de género (Chodorow, 1984; Alvarado, 2005; González, 2005; Palomar, 2009).

> La maternidad, por cuanto participa en uno de los imaginarios más complejos, es vivida como una práctica social sobrecargada de significados, además, al vincularse con el registro del cuerpo, es decir, con la dimensión opaca de lo real, es una experiencia que presenta retos complejos para su simbolización, ya que en el espacio que se abre entre la vivencia de la maternidad y la palabra se instaura la vía para la penetración de los discursos de género [...] (Palomar, 2009: 57).

De esta forma, comprendemos la maternidad como una construcción de orden simbólico donde los discursos juegan un papel fundamental en dicha construcción, la cual se encuentra relativizada por lo histórico y lo sociocultural, de allí que se encuentre cargada de significados y símbolos. Palomar (2009: 57) coincide con este planteamiento; él considera que la maternidad es un "proceso complejo y pleno de ambigüedades que determina y configura la subjetividad de las mujeres, sean madres o no", motivo por el cual la maternidad ejerce un papel dominante en la construcción de la identidad genérica. Como ejemplo encontramos

a Chodorow (1984), quien destaca este papel en su libro *El ejercicio de la maternidad* donde plantea que la maternidad aún se ejerce dentro de la familia y el rol maternal de las mujeres ha ganado en significación psicológica e ideológica convirtiéndose en poco menos que el principal definidor de la vida de las mujeres.

La maternidad es una construcción social que está influida por la historia y la cultura; a través de la historia se pueden identificar múltiples imaginarios. Por ejemplo, en la Ilustración se crea el imaginario de la *buena madre* debido a la influencia de la religión, en donde se buscaba el *modelo terrenal de mujer*, abnegada y sumisa y al cuidado de los hijos y el hogar. En este imaginario de la buena madre, "las madres no solamente dan la vida y el amor por sus hijos, sino que tienen la responsabilidad sobre su estabilidad, su desarrollo y su calidad humana" (Palomar, 2005: 47).

El imaginario de buena madre va acompañado de lo que Sharon Hays (1996) denomina *ideología de la maternidad intensiva*, propia de la familia tradicional y que, como su nombre indica, concibe el papel de la madre a partir de una gran dedicación a los hijos en términos de tiempo, asumiendo que nadie mejor que ella puede ocuparse del cuidado filial. La maternidad intensiva concibe que:

> [...] el proceso de crianza y educación de los hijos requiere de mucho esfuerzo, dedicación y trabajo cotidiano, con el fin de atender a los hijos con afecto, escucharlos, intentar descifrar sus necesidades y deseos, luchar por dar respuesta a sus necesidades y por anteponer el bienestar del niño a la propia conveniencia (Hays, 1996: 177).

De acuerdo con Solé y Parella (2004), el peso de este imaginario de la maternidad intensiva genera frustración y ambivalencia en algunas mujeres que no están dispuestas a ver menguar su carrera profesional, pero a las que, al mismo tiempo, les gustaría dedicar mayor atención a sus hijos. Estas emociones ambivalentes generadas por la influencia de los discursos de género respecto a la identidad femenina —madre, esposa— se ilustran a continuación:

> Fíjate, yo sinceramente a veces siento que le dedico más tiempo a la academia que a mi familia, ése es el sentimiento de culpa porque si yo fuera medio tiempo académica a lo mejor pudiera ser tiempo completo mamá, hogar, esposa, etcétera, etcétera, pero como

> soy tiempo completo académica pues yo siento que a veces descuido las cosas [...] (Académica 7, humanidades y ciencias de la conducta, candidata, 1 hijo).

En este segmento se aprecia el conflicto que experimenta la académica respecto a la distribución de su tiempo en dos esferas altamente demandantes como lo son el trabajo y la familia; el conflicto y el sentimiento de culpa se genera al considerar que se le dedica mayor tiempo al trabajo que a la familia, al percibir que se descuidan sus roles de madre y de esposa. Es un estresor[1] para la académica el hecho de dedicar más *horas* al trabajo que al cuidado de la hija por ser, a decir de ella, *académica de tiempo completo y mamá de medio tiempo,* lo que le provoca conflicto. De igual forma la siguiente académica manifiesta el conflicto que le genera la fuerte influencia de este imaginario de maternidad intensiva:

> [...] nunca lo vas a dejar de sentir [la culpa] como mamá de que tú estás trabajando y están tus hijos acá y tú dices "pudiendo haber estado", porque ves que tus hijos ya están grandes y tú dices "ah, se me fueron los años", pero pues, este, yo creo que el hecho de que estemos aquí haciendo y enseñándoles muchas cosas pues simplemente los estás preparando, estás dejándoles recursos [...] (Académica 2, medicina y ciencias de la salud, SNI I, 3 hijos).

En su discurso se distingue la influencia del imaginario de maternidad intensiva, ya que existe conflicto por el tiempo destinado a la atención de los hijos, lo que muestra en las frases: *pudiendo haber estado*, *ah se me fueron los años*; estas frases tienen una fuerte carga simbólica y emocional que pudieran reflejar culpa *por no haber estado* con los hijos el suficiente tiempo. Lo que plantea el imaginario de la maternidad intensiva, al considerar que tener hijos/as sin renunciar necesariamente a otras aspiraciones o relaciones como el trabajar fuera del hogar, se aproxima al imaginario de *mala madre*.

Por otra parte, respecto a la influencia del ciclo de vida familiar en la productividad académica, coincidimos con los estudios de Solé y Parella (2004), García (2007), Izquierdo *et al*., (2004), Chávez (2009), Martínez *et al*., (2009), ya que identificamos que en etapas más tempranas del ciclo

[1] Todo acontecimiento evaluado por un sujeto como adverso a sus fines y objetivos constituye un estresor (Sieglin y Ramos, 2007).

de vida familiar las científicas ven reducida su productividad debido a la etapa reproductiva y de crianza de los hijos, mientras que en etapas avanzadas se incrementa dicha productividad y desarrollo académico. Es decir, "se corrobora el impacto que el mundo privado sigue teniendo en el trabajo académico de las mujeres" (Buquet, 2013: 138).

> [...] para una mujer es doblemente difícil porque un hombre llega a su casa y se olvida de todo, ¡incluyendo mi marido eh! (risa), o sea llegan a casa, se sientan, prenden la tele y esperan a que le hables a comer (risa), pero no, tú llegas cansada con lo que tienes que hacer, arreglar la casa, hacer la comida, ver el lonche de la niña, etcétera, etcétera (Académica 13, medicina y ciencias de la salud, SNI I, 4 hijos).

Este imaginario de feminidad idealiza el papel de esposa ama de casa, dedicada a la atención de la familia y del hogar; en donde si las mujeres trabajan fuera de su hogar, el trabajo que realiza siempre tendrá un rango subalterno, "puesto que se considera una actividad complementaria que no debe poner en peligro el papel fundamental de madre y de esposa" (Lipovetsky, 2007: 189). A la luz de la perspectiva de género podemos interpretar que este imaginario promueve relaciones desiguales entre hombres y mujeres, donde la mujer ejerce un papel de subordinación ante el hombre, lo cual tiene repercusiones diferenciales en materia de oportunidades y condiciones de vida de ellas, y en el caso de las académicas tiene un impacto significativo en su trayectoria científica, la cual tiene pausas o retrasos significativos en comparación con los investigadores.

Un dato interesante para el análisis es el hecho de que cuatro de las académicas entrevistadas señalaron la fuerte influencia de este imaginario de feminidad en su familia de origen, particularmente manifestado en los discursos de sus padres; ellos les negaron en un primer momento la posibilidad de estudiar o continuar sus estudios profesionales argumentando que *el estudio era para los hombres*, *la universidad no es para las mujeres*, o *para qué estudiar si se iba a terminar en la cocina*. Estos discursos estuvieron presentes a lo largo de toda su formación académica como un lastre que tuvieron que sortear con el fin de romper el imaginario de *mujer de casa*.

Esta reproducción generacional de discursos tradicionales en torno a la división de roles de hombres y de mujeres es analizada por Chodorow (1984) en su libro *El ejercicio de la maternidad* en el cual ilustra cómo esta

división sexual y familiar del trabajo produce tanto en hijas como en hijos una división de las habilidades psicológicas que los lleva a reproducir más adelante esta división sexual y familiar del trabajo, es decir, estos discursos tradicionales se reproducen de manera cíclica.

Este hecho se encontraba estrechamente vinculado a la división de roles estereotipados de género, como producto de una construcción sociocultural, que establece como funciones primordiales, o únicas, de las mujeres, el ser madre, esposa y ama de casa —identificándolas con lo emocional y lo afectivo—, reservando las tareas del mundo público, del trabajo remunerado y de la educación formal sobre todo a los varones —proveedores económicos, racionales, exitosos—, estableciéndose la falsa dicotomía de lo público-privado, así como lo femenino- masculino (Bustos, 2000: 19).

Pero, ¿de qué manera ha influido este imaginario de feminidad en la vida profesional de las académicas? Veamos el siguiente relato:

> [...] pues bueno, me he dado cuenta de que hay mucho de esta necesidad de dar el ancho, de demostrar que eres capaz no sólo a ti misma y a tu familia sino a los demás y que viene mucho de esta negación de mi papá, ¿no?, a que las mujeres fuéramos capaces y a demostrar, ¿no?, de..., de poder comprobar que se puede, que se da el ancho, que soy mujer, pero que soy tanto o más capaz que los hombres, en fin no, este..., que la mediocridad no está hecha para mí, que la comodidad y el confort no va a venir de que un hombre me lo dé sino de mi parte y bueno, pues eso... (Académica 11, ciencias sociales, SNI I, 2 hijos).

La académica utiliza el proceso narrativo de la argumentación para señalar la fuerte influencia que el imaginario tradicional de feminidad ha tenido en su vida personal y profesional, en particular por los discursos del padre; ha sido tan potente que la académica ha tenido la necesidad de *demostrar que es capaz*, que puede; destaca en su relato la frase "sí hay emociones muy fuertes en el sentido de demostrar, ¿no?, de..., de poder comprobar que se puede, que se da el ancho, que soy mujer, pero soy tanto o más capaz que los hombres"; en esta frase vemos una fuerte carga simbólica, donde existe la preocupación constante por parte de la académica de legitimarse ante los demás, legitimar su capacidad, legitimar su independencia y solvencia económica, hecho que afirma en la frase:

"[…] que la comodidad y el confort no va a venir de que un hombre me lo dé sino de mi parte". Como podemos observar, en los discursos de las académicas entrevistadas observamos la constante lucha que han sorteado ante dicho imaginario, la cual se ve reflejada en la constante necesidad de legitimar su independencia, su capacidad y sus conocimientos ante su entorno.

## Conclusiones

En este artículo hemos podido analizar los imaginarios de feminidad y maternidad presentes en el espacio universitario donde se desempeñan profesionalmente las quince académicas de alto rendimiento entrevistadas, así como la influencia de estos imaginarios en su vida familiar y profesional, donde observamos el papel potente de los imaginarios instituidos en sus universidades. Observamos la fuerte influencia que tienen los programas institucionales meritocráticos para generar en investigadoras e investigadores desgaste psicofísico y marcadas desigualdades de género en las universidades no obstante de la incorporación de la perspectiva de género en dichas instituciones desde la década de 1980 (Güereca, 2018), la cual, en la mayoría de ellas, sólo queda enunciada mas no materializada, ya que persiste el predominio de la mirada androcéntrica, lo cual hasta el momento no se ha revertido.

Los imaginarios analizados influyen en la vida personal y profesional de las académicas de alto rendimiento, como lo pudimos observar en sus relatos, debido principalmente a los discursos que circulan en su entorno familiar y laboral. Así, identificamos lo potente que resulta la dimensión simbólica, donde se construyen los significados, en este caso sobre la maternidad y el desempeño académico. Las académicas muestran la lucha constante que de manera cotidiana realizan frente a estos imaginarios tradicionales, así como su interpelación a partir de diversas estrategias, lo cual resultó valioso para nuestra investigación.

Confirmamos lo planteado por otras autoras respecto a que la influencia del ciclo de vida familiar incide en el desarrollo académico ya que, en etapas iniciales del ciclo de vida familiar, se ve disminuida su producción científica debido a la crianza de los hijos. Observamos,

además, que se mantienen roles tradicionales y, en consecuencia, relaciones desiguales que se ven reflejadas en trato diferenciado en materia de oportunidades y desarrollo profesional, lo cual es una asignatura pendiente para las instituciones de educación superior. Ante ello, las académicas de alto rendimiento han establecido diversas estrategias para conciliar el trabajo científico y la vida familiar.

Respecto a las acciones afirmativas que promueve el CONACYT para las investigadoras con reconocimiento del SNI, sólo existe el beneficio del año de extensión a las investigadoras que fueron madres durante el periodo que se evalúa su producción; resulta necesario incorporar más acciones que incidan por un lado en promover la igualdad de género en la ciencia y, por otro lado, en la conciliación del trabajo científico y en la vida familiar. Tal como lo señalan Castañeda y Contreras (2019), faltan políticas para conciliar la vida privada y la laboral en las instituciones de educación superior que no estén pensadas y enfocadas sólo en la maternidad y que abarquen tanto a mujeres como a hombres. Coincidimos con De Garay y del Valle (2012: 6) en que:

> [no] basta [con] que exista una igualdad de oportunidades educativas para las mujeres y los hombres, no es sólo asunto de números, sino hoy en día se trata de que también exista una equidad de género en las instituciones de educación superior.

Finalmente, reconocemos que las políticas, programas y convocatorias de estímulo y evaluación del desempeño académico, en las universidades, permea la mirada androcéntrica, motivo por el cual resulta urgente incorporar la perspectiva de género en ellas (véase cuadro III).

Cuadro III
Perfil de las académicas entrevistadas

| Nombre | Edad | Número de hijos | Estado civil | Universidad | Área a la que pertenece | Nivel SNI |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 34 | 2 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Ciencias sociales | I |

*Continúa en la página siguiente.*

*Viene de la página anterior.*

| Nombre | Edad | Número de hijos | Estado civil | Universidad | Área a la que pertenece | Nivel SNI |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 2 | 49 | 3 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Medicina y ciencias de la salud | I |
| 3 | 55 | 2 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Biología y química | I |
| 4 | 69 | 2 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Humanidades y ciencias de la conducta | II |
| 5 | 35 | 2 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Ciencias sociales | I |
| 6 | 42 | 3 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Ciencias sociales | C |
| 7 | 31 | 1 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Humanidades y ciencias de la conducta | C |
| 8 | 41 | 3 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Física, matemáticas y ciencias de la tierra | I |
| 9 | 51 | 2 | Casada | Universidad Autónoma de Nuevo León | Ciencias sociales | I |
| 10 | 44 | 3 | Casada | Universidad de Guadalajara | Biología y química | II |
| 11 | 59 | 2 | Divorciada | Universidad de Guadalajara | Ciencias sociales | I |
| 12 | 46 | 2 | Casada | Universidad de Guadalajara | Medicina y ciencias de la salud | I |
| 13 | 42 | 4 | Casada | Universidad de Guadalajara | Medicina y ciencias de la salud | I |

*Continúa en la página siguiente.*

*Viene de la página anterior.*

| Nombre | Edad | Número de hijos | Estado civil | Universidad | Área a la que pertenece | Nivel SNI |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 14 | 44 | 2 | Casada | Universidad de Guadalajara | Humanidades y ciencias de la conducta | I |
| 15 | 59 | 4 | Casada | Universidad de Guadalajara | Ciencias sociales | I |

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en las entrevistas realizadas.

## Referencias bibliográficas

Abramo, L. (1995). Políticas de recursos humanos y modernización productiva. En: R. Todaro, R. Rodríguez (comp.), *El trabajo de las mujeres en el tiempo global* (pp. 41-78). Santiago: Editorial ISIS Internacional y Centro de Estudios de la Mujer.

Acker, S. (2003). *Género y educación*. Madrid, España: Editorial Narcea.

Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social*. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales. Chile: Red Internacional del Libro.

Ballarín, P. (2005). Mujeres en el laberinto de cristal universitario. En: I. de Torres (coord.), *Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres* (pp. 183-19). Madrid, España: Narcea.

Berríos, P. (2007). Análisis sobre las profesoras universitarias y desafíos para la profesión académica en Chile. En: *Revista Calidad en la Educación*, 26, pp. 39-53.

Blázquez, N. (1989). Participación de las científicas en México. En: *Memorias del Primer Congreso Mexicano de Historia de la ciencia y la tecnología,* 2, pp. 745-754.

Blázquez, N. (1997). Incorporación de la mujer a la ciencia a comienzos de los 90's. En: M. L. Tarrés (comp.), *La voluntad de ser, mujeres en los noventa* (pp. 195-212). México: El Colegio de México.

Blázquez, N. (2014). Participación de las mujeres en los niveles más altos del sistema de ciencia y tecnología en México. En: N. Blázquez (coord.), *Evaluación académica: sesgos de género* (pp. 507—518). México: UNAM-CEIICH.

Bustos, O. (2000). Los sujetos de la educación superior. En: D. Cazés, E. Ibarra y L. Porter (coords.), *Encuentro de especialistas en educación superior. Reconociendo a la universidad, sus transformaciones y su por-venir* (pp. 62-90). Tomo I. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democracia. México: UNAM/ CEIICH.

Buquet. A. G. (2013). *Sesgos de género en las trayectorias académicas universitarias: orden cultural y estructura social en la división sexual del trabajo*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Castañeda, L., y Contreras, K. (2019). A manera de presentación: antecedentes, pertinencia y desafíos del proyecto de investigación. En: L. I. Castañeda, K. A. Contreras y M. F. Parga (coords.), *Mujeres en las Universidades Iberoamericanas: la búsqueda de la necesaria conciliación trabajo–familia* (pp. 175-202). México: Universidad de Guadalajara.

Cerros, E. (2011). *Imaginarios de feminidad y maternidad y su vinculación con las emociones que experimentan las académicas de alto rendimiento de universidades públicas estatales.* Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Chávez, M. R. (2009). La transversalidad del género entre la profesión y la familia. Una experiencia vivida. En: M. A. Chávez, M. R. Chávez, E. Ramírez (comps.), *Género y trabajo en las Universidades* (pp. 377-410). Guadalajara, Jalisco: Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara y Gobierno Municipal de Guadalajara.

Chodorow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad: Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*. Barcelona, España: Gedisa.

Contreras, K. (2019). Experiencias de conciliación vida laboral—vida privada de mujeres académicas SNI de la Universidad de Guadalajara. En: L. I. Castañeda, K. A. Contreras y M. F. Parga (coords.), *Mujeres en las Universidades Iberoamericanas: la búsqueda de la necesaria conciliación trabajo–familia*. (pp. 175 -202). México: Universidad de Guadalajara.

De Garay, A., y Del Valle G. (2012). Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México. En: *Revista Iberoamericana de Educación Superior. 6 (3),* pp. 3-30.

Gallego, N., y Matus, M. (2018). Techo de cristal en las universidades españolas. Diagnóstico y causas. En: *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. 22 (3),* pp. 209-229.

García, P. (2004). *Mujeres Académicas. El caso de una universidad estatal mexicana*. México: Universidad de Guadalajara, Editores Plaza y Valdés.

García, P. (2007). El género y la carrera de las ingenieras ejecutivas: recortes de historias de vida y trayectorias. En: M. Caballero y P. García, *Género, Cultura y Sociedad, 4. Serie de investigaciones del PIEM. Curso de vida y trayectorias de mujeres profesionistas* (pp. 83-112). México: El Colegio de México. Programa interdisciplinario de Estudios de la Mujer.

González, C. (2005). Los determinantes de la productividad científica. El caso del Sistema Nacional de Investigadores. En: J. L. Fernández (coord.), *Una reflexión sobre el Sistema Nacional de Investigadores a 20 años de su creación* (pp. 89-97). Mé-

xico, D.F.: Foro Consultivo Científico y Tecnológico y la Academia Mexicana de Ciencias.

Güereca, R. (2018). Feminismo y Educación Superior. En: R. Güereca (coord.), *Género y Políticas Públicas en Ciencia y Educación Superior en México* (pp. 21-38). México Universidad Autónoma Metropolitana, Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género.

Hays, S. (1996). *The Cultural Contradictions of Motherhood.* New Haven: Yale University Press.

Hernández, M. (2004). Las académicas universitarias mexicanas y su quehacer en la docencia, en la investigación y extensión: una aproximación. Caso UAEM (Universidad Autónoma del Estado de México). En: *Otras Miradas,* 4 (1), pp. 12-19.

Izquierdo, M. J., *et al*. (2004). Sexismo en la Universidad Autónoma de Barcelona: Propuestas de actuación para un diagnóstico.

Kergoat, D. (1997). Las ausentes de la historia. En: H. Hirata y D. Kergoat, *La división sexual del trabajo, permanencia y cambio* (pp. 139-150). Argentina: Editorial Asociación Trabajo y sociedad y Centro de Estudios de la Mujer.

Kochen, S.; Franchi, A.; Maffía, D., y Atrio, J. (2005). La situación de las mujeres en el sector científico—tecnológico en América Latina. Principales indicadores de género. En: E. Pérez (ed.), *Las Mujeres en el sistema de ciencia y tecnología: estudios de casos* (pp. 125-143). Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Lipovetsky, G. (2007). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino.* Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Muñoz, A. M. (2005). Mujeres en carreras científico-técnicas. Realidad de una presencia/ausencia. En: I. de Torres (comp.), *Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres* (pp. 103-114). España: Narcea.

Murcia, N. (2009). Vida universitaria e imaginarios: posibilidad en definición de políticas sobre educación superior. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (7), pp. 235- 266.

O'Laughlin, E., y Bischoff, L. (2005). Balancing Parenthood and Academia: Work/Family Stress as Influenced by Gender and Tenure Status. En: *Journal of Family* Issues, 26 (79), pp. 79- 106.

Partida, R. (2004, mayo—junio). Trabajadoras de la electrónica en Jalisco: las abuelas como proveedoras de cuidado infantil. En: *El Cotidiano*, 19 (125), pp. 68—77.

Pont, E, Cárdenas A., y Ramírez, R. (2008). Productividad académica y oportunidades de acceso a la toma de decisiones en la Universidad Autónoma de Guerrero desde una perspectiva de género, 1995—2005. En: M. L. Quintero y C. Fonse-

ca, *Investigaciones sobre género. Aspectos conceptuales y metodológicos* (pp. 181-194). México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Quintero, M. L., y Fonseca, C. (2008). *Investigaciones sobre género. Aspectos conceptuales y metodológicos.* México: Editorial Miguel Ángel Porrúa

Rivera, E., y Zenteno, C. (2008). Los silencios del saber en la universidad. Género y educación. En: M. L. Quintero y C. Fonseca (comp.), *Investigaciones sobre Género. Aspectos conceptuales y metodológicos* (pp. 195- 224). México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Ruíz, L. (2005). Mujeres científicas. Descubrir otra historia de la ciencia. En: I. de Torres (comp.), *Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres* (pp. 89-102). Madrid, España: Narcea.

## Sitios web

Alvarado, K. (2005). Concepciones acerca de la maternidad en la educación formal y no formal. En: *Revista electrónica Actualidades investigativas en Educación*, 5 (1), pp. 2-28. Consultado el 25 de mayo de 2017. Disponible en revista@inie.ucr.ac.cr

Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. En: *Zona Erógena,* 35 [en línea], pp. 1-39. Consultado el 9 de abril de 2016. Disponible en http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf

Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales. En: *Cinta moebio* [en línea], 43 (1), pp. 1-13. Consultado el 30 de mayo de 2020. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n43/art01.pdf

Universidad Autónoma de Nuevo León (2020). Información Estadística UANL 2020. En: *Universidad Autónoma de Nuevo León*. Consultado el 3 de junio de 2020. Disponible en http://transparencia.uanl.mx/secciones/informacion_general/agenda_estadistica/archivos/agenda_2020.pdf

Jensen, T. (2014). Mothers and the academy. Feminist Theory. En: *Sage Publishing* [en línea], 3 (15), pp. 345-351. Consultado el 8 de marzo de 2015. Disponible en http://www.sagepub.com/

Martínez, S. (2012). Ser o no ser: tensión entre familia, subjetividad femenina y trabajo académico en Chile. Un análisis desde la psicología feminista. En: *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, [en línea], 35 (4), pp. 133-163. Consultado el 17 de octubre de 2014. Disponible en http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88424573006

Universidad de Guadalajara (2020). Numeralia Institucional. Coordinación General de Planeación y Desarrollo Institucional. Consultado el 3 de junio de 2020. Disponible en http://www.cgpe.udg.mx/content/numeralia-institucional-0

Palomar, C. (2009). Maternidad y mundo académico. En: *Alteridades*, [en línea], 19 (38), pp. 55-73. Consultado el 5 de diciembre de 2014. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172009000200005&lng=es&tlng=es

Sieglin, V., y Ramos, M. E. (2007). Estrés laboral y depresión entre maestros del área metropolitana de Monterrey. En: *Revista Mexicana de Sociología* [en línea], 69, (pp. 517-551). Consultado el 3 de septiembre de 2010. Disponible en http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32112593005.

Solé, L. C., y Parella, S. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas. En: *Revista Española de Sociología* [en línea], 4, pp. (pp. 67-89). Consultado el 3 de septiembre de 2019. Disponible en https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64943/39353

Williams, W., y Stephen, C. (2012). When Scientists choose motherhood. En: *American Scientist* [en línea], 2 (100). pp. 138-145. Consultado el 10 de junio de 2020. Disponible en https://www.americanscientist.org/article/when-scientists-choose-motherhood

## Elisa Cerros Rodríguez

Mexicana. Doctora en filosofía con orientación en trabajo social y políticas comparadas de bienestar social por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesora-investigadora Titular C., adscrita al Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara. Líneas de investigación: género y academia, migración, trabajo social.
Correo electrónico: elisa.cerros@academicos.udg.mx

*Recepción: 11/12/19*
*Aprobado: 08/07/20*




Sin ti no soy nada | de Ana Ma. Vargas Velasco